das estas circunstancias hacen ver que esta epidemia fué castigo del Cielo; pero sea lo que fuere para nuestro asunto; de los granos que afligian á los Indios se iban formando unas llagas pútridas que salian en los genitales, y esta enfermedad es la que ha cundido por toda esta Provincia: y aunque (como dixe) á los Gentiles no les aflige; pero vemos, que lo mismo es hacerse Christianos, que de allí á poco ya están imposibilitados: este es el orígen de este mal que por aquí llaman gálico.

La epidemia de viruelas la han padecido dos veces solamente, y eso fué porque les entró por las familias de la Sonora que ya estaban inficionadas y pasáron con ella á esta Provincia. En efecto, el año 1781 (año memorable para la infeliz California, pues se acabáron Mi-